



**RETIRO: LA CRUZ Y LA LUZ**  
SITIO DEL REGNUM CHRISTI – ABRIL 2019

**Subsidios para la oración tomado de la Liturgia de las horas**

Himno:

¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza!  
Jamás el bosque dio mejor tributo  
en hoja, en flor y en fruto.  
¡Dulces clavos! ¡Dulce árbol donde la Vida empieza  
con un peso tan dulce en su corteza!

Cantemos la nobleza de esta guerra,  
el triunfo de la sangre y del madero;  
y un Redentor, que en trance de Cordero,  
sacrificado en cruz, salvó la tierra.

Dolido mi Señor por el fracaso  
de Adán, que mordió muerte en la manzana,  
otro árbol señaló, de flor humana,  
que reparase el daño paso a paso.

Y así dijo el Señor: «¡Vuelva la Vida,  
y que el Amor redima la condena!»  
La gracia está en el fondo de la pena,  
y la salud naciendo de la herida.

¡Oh plenitud del tiempo consumado!  
Del seno de Dios Padre en que vivía,  
ved la Palabra entrando por María  
en el misterio mismo del pecado.

¿Quién vio en más estrechez gloria más plena,  
y a Dios como el menor de los humanos?  
Llorando en el pesebre, pies y manos  
le faja una doncella nazarena.

En plenitud de vida y de sendero,  
dio el paso hacia la muerte porque él quiso.  
Mirad de par en par el paraíso  
abierto por la fuerza de un Cordero.

Al Dios de los designios de la historia,  
que es Padre, Hijo y Espíritu, alabanza;  
al que en la cruz devuelve la esperanza  
de toda salvación, honor y gloria. Amén.

Himno:

En la cruz está la vida  
y el consuelo  
y ella sola es el camino  
para el cielo.

En la cruz está el Señor  
de cielo y tierra,  
y el gozar de mucha paz,  
aunque haya guerra;  
todos los males destierra  
en este suelo,  
y ella sola es el camino  
para el cielo.

Es una oliva preciosa  
la santa cruz,  
que, con su aceite nos unta  
y nos da luz.  
Hermano, toma la cruz,  
con gran consuelo,  
que ella sola es el camino  
para el cielo.

El alma que a Dios está  
toda rendida,  
y muy de veras del mundo  
desasida,  
la cruz le es árbol de vida  
y de consuelo,  
y un camino deleitoso  
para el cielo.

Después que se puso en cruz  
el Salvador,  
en la cruz está la gloria  
y el amor,  
y en el padecer dolor  
vida y consuelo,  
y el camino más seguro  
para el cielo.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

Oración:

Señor, Dios nuestro, que has querido realizar la salvación  
de todos los hombres por medio de tu Hijo, muerto en la  
cruz, concédenos, te rogamos, a quienes hemos conocido en  
la tierra este misterio, alcanzar en el cielo los premios de la  
redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y  
reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por  
los siglos de los siglos.